

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

15/07/2012 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 15 2 VIGENCIA DE SHAKESPEARE EN CHILE

# Vigencia de SHAKESPEARE EN CHILE

Recientes trabajos de Armando Roa Vial y Braulio Fernández Biggs confirman la influencia del dramaturgo inglés en la literatura nacional. Neruda, Parra y Juan Carriola se cuentan entre sus más conocidos traductores.



ito a

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

15/07/2012 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 15 3 VIGENCIA DE SHAKESPEARE EN CHILE

PEDRO PABLO GUERRERO

**T**raducir a Shakespeare en nuestro país se ha vuelto una costumbre. Una tradición reciente, eso sí. En todo el siglo XIX se registra apenas una traducción del dramaturgo inglés —un fragmento de "Otelo"—, realizada por autor anónimo. Fue Neruda uno de los primeros en acometer la tarea de trasladar al español moderno el inglés isabelino, cuando en 1963 aceptó el encargo del Instituto de Teatro de la Universidad de Chile para traducir "Romeo y Julieta". Al año siguiente, se cumplía el 400° natalicio de Shakespeare y en todo el mundo se preparaban montajes de sus obras.

En un discurso ofrecido en Concepción, Neruda declaró: "Tomé esta petición con humildad. Con humildad y por deber, porque me sentí incapaz de volcar al idioma español, la historia apasionada de aquel amor. Tenía que hacerlo, puesto que éste es el gran año de reverencia universal, al poeta que dio nuevos universos al hombre". Más que libre, su traducción fue "libérrima", observa el estudioso Darío Ulloa Cárdenas, quien comprobó que el poeta chileno realizó una verdadera paráfrasis, eliminando reiteraciones y abreviando pasajes. Su sencillez y calidad poética hacen que sea hasta hoy la versión favorita de muchas representaciones estudiantiles.

Menos impacto tuvo el trabajo de Juan Cariola, cuando en 1982 Editorial Universitaria publicó *William Shakespeare. Tres tragedias: Otelo, Romeo y Julieta, Hamlet*. Versión más literal, en prosa, valorada todavía por algunos lectores, entre ellos Nicanor Parra, que la considera "de lo mejorcito que existe".

## ¿Quieres ser William Shakespeare?

El antipoeta se declaró hace unos años "un discípulo de Shakespeare que llegó tarde al baile", porque en su libro *Versos de salón* (1962), cuando "no tenía idea" del autor inglés, ya operaba en español con el verso blanco shakesperiano (de cinco pies, sin rima). En *Hojas de Parra* (1985) incluyó una versión del conocido monólogo de "Hamlet", obra que siempre ha querido reescribir. A comienzos de

los 90, la Escuela de Teatro de la Universidad Católica le encargó una versión de "El rey Lear". Con rigor, Parra se sumergió en la caudalosa bibliografía shakesperiana. Cuando volvió a la superficie no realizó una traducción de los parlamentos, sino lo que llamó una "transfiguración poética". La versión de Parra estrenada en 1992 contenía chilenismos, giros coloquiales y refranes, manteniendo algunas expresiones en inglés que el antipoeta consideró inalterables. Cuando se decidió a publicarla, 12 años más tarde, la rebautizó *Lear. Rey & mendigo* (Ediciones UDP), firmándola con su propio nombre: Nicanor Parra. Ya no era de Shakespeare.

Victor Hugo había escrito en el prólogo a la traducción de las *Oeuvres de W. Shakespeare*, publicada por su hijo François, que para llegar a comprender al dramaturgo, "el verdadero traductor debe esforzarse en leer todo lo que Shakespeare leyó" hasta el extremo de llegar a soñar lo mismo que él soñaba. Sin embargo, en su reciente ensayo *Las vasijas quebradas* (Ediciones UDP), Andrés Claro observa: "Si se leyese, viese, asimilase, recordase, supiese y hasta soñase lo mismo que el inglés, la recompensa sería algo más en realidad: se llegaría a ser Shakespeare, tal como Menard pretendió por un momento ser Cervantes, tarea a todas luces imposible".

Contra toda lógica, la enorme

Contra toda lógica, la enorme dificultad de trasladar al castellano la obra del genio isabelino, lejos de disuadir, encuentra cada vez más autores dispuestos a aceptar el desafío. El año 2000, Editorial Norma encomendó a escritores de España y América Latina nuevas traducciones del autor inglés. Los llamados, en Chile, fueron Alejandra Rojas ("Julio César"), Jaime Collyer ("Otelo"), Armando Roa ("Macbeth") y Germán Carrasco ("El mercader de Venecia").

Cinco años más tarde, el profesor Rodolfo Rojo, tras una vida entera dedicada al estudio de la literatura inglesa, se atrevió a poner en nuestro idioma siete sonetos de Shakespeare, enfrentados a sus originales, en el libro *Poetas y poemas clásicos ingleses* (Cuarto Propio).

Recientemente, confirman la vigencia del dramaturgo, la aparición de *Shakesperean Blues*, de Armando Roa Vial (Uqbar), y el ensayo *Calderón y Shakespeare: Los personajes en "La cisma de Ingalaterra" y "Henry VIII"*, de Braulio Fernández Biggs (Universidad de Navarra/Iberoamericana/Vervuert).

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

15/07/2012 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 15 4 VIGENCIA DE SHAKESPEARE EN CHILE

## Braulio Fernández Biggs: Calderón frente a Shakespeare

El mejor dramaturgo de Inglaterra y el más prominente autor dramático del Siglo de Oro español coincidieron en dedicar una obra a la figura de Enrique VIII. Shakespeare escribió "The Famous History of the Life of King Henry VIII" hacia 1613. Pedro Calderón de la Barca compuso "La cisma de Ingalaterra" (sic) en una fecha no determinada entre 1620 y 1649. Braulio Fernández compara ambas tragedias en un ensayo que contrasta sus semejanzas y diferencias a partir de la materia histórica común que las alimenta: la relación entre el monarca, su primera esposa (Catalina de Aragón), Ana Bolena y miembros prominentes de la corte, entre los que destaca el influyente cardenal Wolsey. Las pugnas por la sucesión real, la rivalidad con la monarquía francesa, el distanciamiento de Carlos V y el avance de la Reforma se conjugan, en Shakespeare y en Calderón, para dar forma a dos intrigas dramáticas de calidad y énfasis desiguales.

A pesar de sus divergencias, Braulio Fernández señala que, para ambos dramaturgos, la historia es lo que el drama para Hamlet: "Un espejo puesto ante la naturaleza". No pretenden reescribirla ni reinterpretarla, sólo es un pretexto, una fuente de humanidad que nutre la inspiración. El teatro isabelino, sobre todo el de Shakespeare, tiene como punto de partida la metáfora de "Como gustéis" según la cual "Todo el mundo es un escenario".

Teatro de un teatro, en suma, donde el escenario es la vida, la historia, la realidad misma. "El gran teatro del mundo", como dice Calderón en esa emblemática pieza del Barroco. Si la existencia humana es una representación, ¿de cuánto albedrío disponen los actores? Es lo que busca esclarecer Fernández en su ensayo: cómo opera la representación de la libertad en ambos dramaturgos.

La primera vez que el ensayista chileno se acercó a Shakespeare fue en el colegio. "Ahí leímos alguna obra que no recuerdo —'Romeo y Julieta', quizá; desde luego los sonetos—, pero que me motivó a leer por mí cuenta. Las traducciones de Luis Astrana Marín marcaron esa época. Vi versiones en cine hasta que experimenté mi primer Shakespeare en teatro, el "Lear" que montó la Universidad Católica en 1992, con texto de Nicanor Parra y dirección de Alfredo Castro. Fue un punto de inflexión. Luego, trabajando como editor en la Universitaria, fue un privilegio conocer las traducciones de Juan Cariola, que, aunque con mínimo aparato académico y en prosa, destacan por su gran vitalidad. En paralelo, tímidamente consultaba ediciones en inglés, por la dificultad del verso blanco isabelino".

En 2001, Fernández hizo un taller de Shakespeare para alumnos de teatro en el Instituto DuocUC, en el que leyeron y discutieron "Hamlet" todo un semestre. "Fue una gran experiencia —recuerda—. Ahí comencé a comprender al verdadero Shakespeare, al dramaturgo: su genio, su abismante profundidad y fuerza. Años después repetí aquello en un contexto más académico, y fue la misma conmoción aunque ahora con problemas teóricos. La inmersión definitiva fue en 2005, cuando trabajé en la dramaturgia para el montaje de 'Hamlet' que hizo Rodrigo Núñez en DuocUC. Desde entonces Shakespeare se transformó en una cuestión vital. En 2010 trabajé en la traducción y edición académica de 'La tempestad', junto a Paula Baldwin, colega en el Instituto de Literatura de la Universidad de los Andes, donde enseño".

—¿Por qué te interesó específicamente "Henry VIII" para tu tesis doctoral y posterior libro?

—Una paradoja. Había hecho la tesis de Magister en la Universidad de Chile en T. S. Eliot, con el maestro Rodolfo Rojo, pero cuando en 2006 me fui a la Universidad Católica a realizar el Doctorado no había quién me pudiese dirigir una tesis doctoral en el tema. Entonces mi amigo y luego director Miguel Donoso me propuso estudiar la tragedia de Calderón sobre el cisma inglés en comparación con el "Henry VIII" de Shakespeare. Ahí nació mi acercamiento definitivamente académico a su obra, que dio origen a la traducción que ya mencioné, a este libro, a las clases que hago, a tesis que dirijo y otros proyectos. Pero no ha dejado de ser una cuestión vital.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

15/07/2012 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 15 5 VIGENCIA DE SHAKESPEARE EN CHILE

## Armando Roa: "El blues posee un lenguaje sobrio, pero muy expresivo"

**Shakespearean Blues** reúne en su primera parte ("Mientras mi guitarra llora dulcemente") un conjunto de poemas de Armando Roa Vial, en el que se conjugan la cadencia del blues, y su melancolía. Luego hay una sección ("Relecturas") en que el autor revisita textos de Malcolm Lowry, Odiseo Elytis, Leopardi, Albert Camus y Juan Luis Martínez, entre otros escritores. Pero es la tercera parte la que da el título al libro: "Shakespearean Blues: Will I'am to Shake this Sphere (Traducciones y reescrituras)". El ingenioso juego de palabras, que se podría traducir como "Yo sacudiré esta esfera", incluye versiones de pasajes provenientes de "La tempestad", "Macbeth", "Ricardo III" y "Romeo y Julieta".

El origen de **Shakespearean Blues**, dice Roa, es la recuperación de un amor. "Creo que se lo debo a mis dos hijas, Emilia y Antonia, a quienes está dedicado el libro, pues gracias a ellas retomé mi antigua afición por el blues y el rock. Ambos géneros poseen una fascinante e insospechada cantidad de cruces con la gran poesía en lengua inglesa, a través de guiños, alusiones o citas.

Al mismo tiempo, no son pocos los poetas que han integrado a sus poemas temáticas o estructuras letrísticas del blues. El más conocido es Langston Hughes, pero son muchos más, incluyendo a *beatniks* como McClure o Corso, y también a poetas más contemporáneos como Ted Berrigan o Tom Pickard".

El libro tiene dos epígrafes. El primero, de Thomas Bernhard, anticipa el propósito general de la obra: "El poeta es un imitador de voces". El segundo es clave para comprender el título: "Shakespeare hoy no habría escrito poesía; sería blusero". Una cita de Keith Richards. "La tomé de una entrevista —dice Roa—, a propósito del encuentro entre los Rolling Stones y Vaclav Havel en la República Checa, en 1990. No fue para mí nada extraño: Keith Richards es un enorme lector —posee una biblioteca gigantesca en Connecticut— y es conocida su admiración por escritores tan diversos como el propio Havel, William Burroughs o Jorge Luis Borges".

—¿A qué se refiere la afirmación de Keith

### Richards?

—El blues posee un lenguaje sobrio pero muy expresivo, sin florituras, junto a un interés muy profundo por indagar desde la vida real, y no desde elucubraciones teóricas, las diversas modulaciones de los sentimientos humanos, con pinceladas fascinantes a la historia social americana. Es desgarrado, pero logra transmitir la tristeza con una vitalidad avasalladora, cargada de ironía y mordacidad. Creo que eso habría fascinado a Shakespeare. Además,

hay un temple irreverente e indignado donde el arte no es un ejercicio de taxidermia académica o de pirotecnia mediática sino un de vida o muerte.

Roa establece en su libro una distinción entre reescritura y traducción. "Las reescrituras -buscan volver a visitar el mundo de los citados, pero trabajándolos casi en su totalidad con textos propios, en un puente entre los autores y yo. En las traducciones, particularmente en la que da el nombre al libro, hay una tensión que podría llamarse una versión literal y las que va sufriendo".

Reconociendo que el interés más sistemático por Shakespeare comienza en Chile con Neruda, Armando Roa atribuye la profusión de relecturas "a que nuestra poesía siempre ha estado abierta al diálogo con otras tradiciones, y no sólo nos, para revitalizar su propio idioma. Es de su riqueza".

hay un temple irreverente e indignado que los une, donde el arte no es un ejercicio de taxidermia académica o de pirotecnia mediática sino un enfrentamiento de vida o muerte.

Roa establece en su libro una distinción entre reescritura y traducción. "Las reescrituras —aclaro— buscan volver a visitar el mundo de los autores allí citados, pero trabajándolos casi en su totalidad con textos propios, en un puente entre los autores y yo. En las traducciones, particularmente en la sección que le da el nombre al libro, hay una tensión entre lo que podría llamarse una versión literal y las mutaciones que va sufriendo".

Reconociendo que el interés más sistemático por Shakespeare comienza en Chile con Neruda, Armando Roa atribuye la profusión de relecturas "a que nuestra poesía siempre ha estado abierta al diálogo con otras tradiciones, y no sólo las anglosajonas, para revitalizar su propio idioma. Es, creo, parte de su riqueza".

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

15/07/2012 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 15 6 VIGENCIA DE SHAKESPEARE EN CHILE



EL MERCURIO

**Armando Roa.** Poeta, traductor, académico de la Universidad del Desarrollo.



EL MERCURIO

**Braulio Fernández.** Ensayista y profesor de la Universidad de los Andes.



